

En 1980, recién llegado de Chile, escapando por segunda vez de la dictadura militar de Pinochet, escribí este poema que hoy, en 2026, he recordado y que creo que, a pesar del paso de los años, no ha perdido actualidad y refleja lo que hoy día estamos viviendo.

Palabras breves sobre el Gran Orangután que vive y reina a la derecha del Padre en la Quinta Avenida de Nueva York

Quilo Martínez (1980)
(Poema inédito)

En aquel tiempo dijo el Gran Orangután a sus discípulos...
y los discípulos acataron sus palabras.

* * *

En el principio existía el Verbo...
y el Verbo fue comprado
por una empresa transnacional
de origen norteamericano.

* * *

Todo aquel que en Él crea
tendrá vida eterna...
y la Central de Inteligencia Americana
así lo garantiza.

* * *

Pocos son los escogidos
y muchos los despreciados:
así lo establece el acta constitucional
del sistema social actualmente
en vigencia.

* * *

*Donde dos o más se reúnan en su nombre,
allí estarán las fuerzas de seguridad
para defender lo que se acuerde.*

* * *

*Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja
que los hijos del Gran Orangután acepten
el derecho a la autodeterminación de los pueblos.*

* * *

Dijo el Gran Orangután: *¡Haya luz!*
y se creó la International Corporation
of Electrical Service
con sede en Nueva York,
en Tokio
y en Madrid.

* * *

Entonces el Gran Orangután les dijo:
creced, multiplicaos...
y nacieron de inmediato las
empresas multinacionales.

* * *

Dijo el Gran Orangután:
produzca la tierra pasto y hierbas...
y el territorio español de sur a norte
se llenó de cotos privados
y América Latina fue repartida
entre los discípulos más selectos.

* * *

Finalmente el Gran Orangután dijo:
vosotros sois la sal de la tierra...
y así nació la Coca-Cola, el “típico sabor americano”.